

elección ignaciano, en su segundo tiempo de consolaciones y desolaciones, y en su primer tiempo de consolación sin causa precedente. La bibliografía es muy completa.

La obra de I. Salvat, *Servir en misión*<sup>8</sup> es un resumen de la tesis que también el autor presentó en la Universidad Gregoriana. En una primera parte Salvat estudia el concepto de *misión* y su evolución en la vida de San Ignacio y en las Constituciones de la Compañía, profundizando en la primigenia experiencia religiosa en la que nace la Compañía de Jesús. La segunda parte está dedicada al concepto de misión en relación al fin de la Compañía de Jesús. En la tercera parte estudia la misión en el centro de las Constituciones de la Compañía. En primer lugar señalamos la profundidad crítica del autor en el manejo de los textos. Respecto del tema la obra ayudará a clarificar una de las dimensiones más importantes de la experiencia ignaciana: el ser enviado a misión. Y es aquí donde adquiere su total sentido la espiritualidad de la obediencia tan típica de la Compañía. Finalmente llamamos la atención sobre otro aspecto más bien metodológico. La tesis fue presentada en la Facultad de Derecho Canónico; y —por otra parte— el tema es de espiritualidad y de historia de la espiritualidad. Es decir que a partir de una expresión con valor y fuerza jurídica se puede llegar al meollo espiritual que le da vida, y viceversa, toda vida espiritual comunitaria llega a tener, en su madurez, una expresión jurídica.

8) I. Salvat, *Servir en misión*, Gregoriana, Roma, 1972, 186 págs.

#### FILOSOFIA Y AFINES

H. Meinhardt, *Teilhabe bei Platon*, Alber, Freiburg, 1968, 116 págs. El autor de *La participación según Platón* considera uno de los temas fundamentales relacionado con la ontología, la epistemología, y hasta con la política, aunque, curiosamente, anteriormente nunca estudiado con el detenimiento que se merece. Meinhardt tiene presente varios diálogos, pero el Sofista ocupa el centro del trabajo, ya que en él se encuentran los conceptos más fecundos y relevantes, ocupando el segundo lugar el Parménides. Luego de la exposición general sobre la *Participación*, que comienza por el mismo término griego *metejein* y se extiende a los problemas suscitados por la realidad y último fundamento de los entes particulares, y a las cuestiones éticas y cognoscitivas, se pasa al Sofista. Los temas son vistos a partir de un análisis filológico detallado y de una interpretación filosófica. Propiamente son dos: la relación entre las Ideas y la Dialéctica. El resultado lleva a la corrección y complementación del pensamiento platónico sobre la Participación que se encuentra en los diálogos medios, especialmente el Fedón y el Timeo. Finalmente se investigan aspectos de la Idea del Bien, de interés para el tema tratado. El libro de Meinhardt es recomendable por su seriedad y por sus aportes en una cuestión tan importante no sólo para la filosofía platónica, sino también para cualquier filósofo verdadero.

H. Noack, *La filosofía europea occidental*, Gredos, Madrid, 1966, 478 págs. No es una mera exposición, pues en esta obra hay un criterio de selección no sólo entre los autores elegidos, sino también en su tratamiento, que se propone como objetivo presentar una visión de conjunto de los "empeños" filosóficos de nuestro siglo. Por eso el libro se estructura a partir de las líneas directivas más importantes de las cuestiones y de los métodos filosóficos. Notemos por otra parte que, siendo el destinatario el lector de habla alemana, la primacía está en la filosofía alemana, como se verá por la nómina de los estudios: 1. Federico Nietzsche; 2. De la Filosofía vital metafísica a la filosofía vital hermenéutica (Spengler, Klages, Bergson, Simmel, Dilthey); 3. Del Neokantismo al Idealismo dialéctico (Escuela de Marburgo, Escuela de Baden, Neohegelianismo); 4. De la fenomenología a la Ontología (Psicología descriptiva y teoría del sujeto con Brentano, von Meinung y Pichler; Husserl, Scheler y Hartmann); 5. De la Dialéctica existencial a la Filosofía existencial (Kierkegaard, Jaspers, Heidegger); 6. Del Neopositivismo y la Filosofía analítica (Círculo de Viena, B. Russell, Moore, Wittgenstein). La nómina de los autores no es exclusiva, pues también son tenidos en cuenta otros, según su relevancia para el tema tratado. La obra nos ha resultado útil y ha llevado a cabo el objetivo de la misma.

R. Schérer, *La fenomenología de las "Investigaciones Lógicas" de Husserl*,

Gredos., Madrid, 1969, 344 págs. Se sitúa en la época estrictamente fenomenológica, con el objeto de presentar el concepto de la fenomenología según Husserl en su propio nacimiento. La primera parte, cuyo sentido es introductorio examina algunos problemas en el origen de la idea fenomenológica. La segunda, constituida por los comentarios de las investigaciones lógicas, implica el estudio de las vivencias de expresión como base del conocimiento, la descripción del método fenomenológico, la idealidad del lenguaje, la transición de la fenomenología a la ontología a través del estudio de los objetos generales, las leyes estructurales del campo de la conciencia y de los objetos en general, las leyes "a priori" de los significados, la intencionalidad de la conciencia y su destino en el conocimiento, la elucidación fenomenológica de la verdad, y se termina con la conclusión dedicada al "radicalismo" de las Investigaciones Lógicas. El libro es buen aporte para un mayor conocimiento del pensamiento husserliano.

*Salzburger Jahrbuch für Philosophie*, XII/XIII, 1968-1969, Pustet, 1969 470 págs. Este volumen del *Anuario de Salzburgo para filosofía* ofrece numerosos artículos sobre diversos estudios filosóficos. Primeramente hay un detenido trabajo acerca del comienzo y del método como problema fundamental de la Filosofía sistemática en Reinhold, Fichte y Hegel (Dr. J. Leopoldsberger). Siguen dos artículos sobre Descartes, que investigan, por una parte, la noética cartesiana en el planteamiento de la duda y de su superación (Proff. DDr. J. Bauer) y por otra, el concepto de ser según aparece en las *Meditaciones de prima philosophia* (R. Gumpfenberg). De K. Jaspers se considera su fe filosófica y se la somete a observaciones críticas (Dr. K. Salamun). En el campo de las teorías científicas se presentan algunas cuestiones que los pronósticos de las ciencias experimentales plantean a la Filosofía de la Naturaleza (Dr. P. Wiengartner). Con el título, *Naturaleza, Historia, Misterio*, son presentadas las ideas de H. André sobre la mediación de la materia en el acontecer del ser. El artículo se complementa con la biografía y una detallada bibliografía de este biólogo y filósofo (Prof. Dr. H. Beck). Mística y existencia es el objeto de un trabajo, que busca en el pensamiento actual nueva luz para una mayor comprensión de ambas realidades (H. Fischer-Barnicol). El famoso texto de la confusión de las lenguas, Gen.11, 1-9, es sujeto a la reflexión filosófico-religiosa (Prof. Dr. F. Ulrich). Los cuatro estudios siguientes tratan acerca del problema de la obligatoriedad de las normas de la Moral y del Derecho (Dr. H. Kramer); acerca de la historia de la codeterminación en Alemania (Dr. J. Kamintius); sobre la relación a la persona, considerando la filosofía de O. Hamelins (Dr. P. Heitkämper); sobre la significación antropológica de la sexualidad (Dr. F. Hammer). El volumen se complementa con una buena miscelánea, y detalladas recensiones.

F. Bravo, *La visión de l' Histoire chez Teilhard de Chardin*, Cerf, Paris, 1970, 448 págs. El tema elegido por Bravo en su obra, *La visión de la Historia en Teilhard de Chardin*, es capital en un autor que encuentra, en el devenir histórico, la solución de los grandes problemas concretos y existencia-

les, planteados por la humanidad y por el mundo. Lo cual cobra todavía mayor relevancia, si tenemos en cuenta la enorme importancia de la historicidad en el pensamiento actual. Lógicamente Bravo comienza por exponer la génesis de la conciencia teilhardiana de la Historia, pues no existe pensador puro, y sus concepciones son gestadas por su situacionalidad temporal y espacial, por su situacionalidad mundana con todo lo que esto implica de experiencias, de cultura, de sociedad, etc... Variedad de factores constituyentes de un "mundo psíquico" que en el caso de Teilhard van de la experiencia de la guerra, su bautismo en lo real, hasta el sentido del Absoluto, de Cristo y de la Iglesia. Una vez determinada la conciencia, el estudio pregunta si la reflexión de Teilhard sobre el devenir histórico es una reflexión a-crítica, o al contrario, es una reflexión crítica conforme a las exigencias de la escuela de la cual Dilthey fue el iniciador. En esta segunda parte se tratan primeramente la posibilidad, fundamento, límites y condiciones del conocimiento histórico en general; luego se aborda la cuestión más particular de la inteligibilidad del sentido de la historia; finalmente se determina el método adoptado por el autor para realizar su comprensión histórica. El trabajo siguiente, Sentido de la Historia, constituye el problema central. Ahora bien, como interrogarse sobre el sentido de la Historia es interrogarse sobre la estructura (tomando la palabra en un significado dinámico), Bravo, al comienzo, estudia la estructura histórica considerada como "acto", o sea la naturaleza de ese proceso coherente (si existe) al cual llamamos devenir histórico. De aquí se pasa a determinar lo que podría ser considerado como la *materia ex qua* del devenir histórico, el tiempo, revelador de la orientación particular de la historia. A renglón seguido se plantea la cuestión de la esencia (o *causa formalis*) del devenir, o sea, de lo que adquiere, conquista, a través de sus progresos. Un capítulo ulterior expone esquemáticamente los grandes períodos de la historia. En último término se reflexiona sobre los agentes de la historia (*causa efficiens*) y sobre su fin (*causa finalis*). El libro se cierra con las conclusiones, donde se presentan la naturaleza de la concepción teilhardiana de la historia, la situación de Teilhard de Chardin y cuestiones particulares. En resumidas cuentas un buen trabajo sobre Teilhard de Chardin.

L. Polgár, *Internationale Teilhard-Bibliographie 1955-1965*, Alber, Freiburg, 1965, 94 págs. Como esta *Bibliografía internacional de Teilhard 1955-1965* ha sido ya presentada en nuestra revista (cfr. *Strom.*, 22 [1966], p. 202), a ese lugar remitimos al lector.

O. Pöggeler, *Philosophie und Politik bei Heidegger*, Alber, Freiburg, 1972, 151 págs. El autor ha tenido en cuenta el problema que significan para la filosofía sus relaciones con algo, que por otra parte parece imponerse, como es la Política. Basta considerar la actitud actual de no pocos filósofos para ver que no es fácil dar una solución adecuada, pues las falsificaciones extremistas están a la orden del día. Pöggeler ha tomado a Heidegger para investigar, en sus ideas y en sus obras, qué piensa de la tarea de la filosofía y de su relación con la Política. Concretando más la cuestión, podríamos exponerla a partir de los

siguientes interrogantes: ¿cómo se ha relacionado con la Política el pensamiento heideggeriano en las diversas fases de su evolución?; ¿cómo deben ser clasificadas sus afirmaciones en el campo de las actuales posiciones políticas?; ¿en qué lugar de sus obras puede encontrar su principio una filosofía política?; ¿qué aporte ofrece el pensamiento de Heidegger para las discusiones sobre las relaciones entre filosofía y Política?; ¿cómo determina la tarea de filosofar y cómo lo relaciona con la esfera de lo teórico, de lo práctico y lo poético? Para dar las respuestas apropiadas el autor presenta exposiciones tenidas en 1970 y 1969 con los títulos, *Filosofía y Política según Heidegger*, *Topología del Ser de Heidegger*. Ambas exposiciones son complementadas con numerosas y amplias notas, donde se discuten más en concreto los puntos importantes.

*Journal of Philosophical Logic*, Reidel, Dordrecht, 1972, 102 págs. Esta *Publicación de Lógica filosófica*, v.I, n.º1, tiene por objeto la investigación de temas de Filosofía relacionados con la Lógica, y de temas lógicos de inspiración o proyecciones filosóficas. El contenido de este primer ejemplar muestra la amplitud de los asuntos y su variedad, pues algunos son totalmente técnicos, pero relevantes para el filosofar; otros sólo son relativamente técnicos, pero claramente aparecen en ellos el uso del método y de los conceptos lógicos. Los diferentes estudios son los siguientes: M. J. Cresswell, *Lógicas intencionales y verdad lógica*; M. Friedman y C. Glymur, *Si los Cuanta tienen lógica*; D. Gabbay, *Un método de filtración general para las lógicas modales*; D. Gabbay, *Sistemas tensores con distintos momentos de tiempo, parte I*; J. Hintikka, *Constituyentes e identificabilidad limitada*; R. Routley y R. Meyer, *Las semánticas de la motivación, II*; C. Hamblin, *Perplejidades y la Lógica de las Reglas* (tomamos el término "quandary" como perplejidad, considerando que el autor del artículo, pág. 74, lo considera como una circunstancia en la cual no se puede obrar sin violar alguna o un conjunto de reglas); C. Daniels, *Referencia y Términos Referentes Singulares*.

G. Hasenjaeger, *Introduction to the Basics Concepts and Problems of Modern Logic*; Reidel Dordrecht, 1972, 180 págs. La obra, *Introducción a los conceptos y problemas básicos de la Lógica Moderna*, se propone presentar algunos motivos inducentes al estudio de la citada disciplina. En el primer capítulo se exponen algunos aspectos de la Lógica Tradicional comparados con la Simbólica, de lo cual se deduce la ventaja de ésta, y el hecho de que, en ciertas interpretaciones, la silogística tradicional aparece como parte de la Lógica de predicados de primer orden. El segundo, *Lógica como ontología*, dibuja un mundo idealmente acomodado a la aplicación de la Lógica, al mismo tiempo muestra la validez restringida de una tal pintura y la limitación de la lógica en su aplicabilidad. El tercero estudia la relación entre estos tres términos fundamentales, lógica, lenguaje y realidad. El cuarto da un paso más, pues ofrece métodos para la obtención de teoremas, los cuales generalmente toman la forma de reglas de inferencia. El autor propone un sistema de tales reglas para el caso más esencial, el de la Lógica de predicados de primer orden. El quinto entra ya en las extensiones prácticas y fundamentales del lenguaje de

la Lógica. El sexto explica algunas antinomias en cuanto originadas por la confusión de diferentes niveles de abstracción. El séptimo, al tratar lenguajes, cuyo concepto adecuado de verdad o validez está más allá de cualquier coincidente descripción obtenida por sistemas de reglas, muestra las limitaciones propias de los métodos formales. Finalmente, el octavo, utiliza los conceptos de la probabilidad y así conecta los razonamientos deductivo e inductivo tocando puntos controvertidos.

H. Rombach, *Substanz, System, Structur*, 2 vols. Alber, Freiburg, (1965-1966), 525 y 527 págs. La obra *Sustancia, Sistema, Estructura* podría ser considerada como un estudio amplio, profundo, histórico teorético sobre la Estructura, la cual no implica el estructuralismo en su sentido vulgar o más comunmente aceptado, del tipo de Levy-Strauss. Implica además una perspectiva diferente de la de Cassirer, para quien el movimiento del pensamiento occidental se realiza de la ontología de la sustancia al funcionalismo. En Rombach la ontología de la sustancia es poco a poco superada por la ontología de la estructura. Es todo un proceso caracterizado no por "hechos", sino por la historicidad de la Ciencia y de la Filosofía, un acontecer vital que llega a nuestros días a partir de la Edad Media, donde el concepto de Sustancia se afirmó como clave del pensar occidental por mucho tiempo, pues por él se conocía al hombre, y al mundo. La irrupción del Nominalismo produce un cambio radical e irreversible, cuyas consecuencias principales se proyectan a la Metafísica, al concepto del ser y al concepto del espíritu, abriéndose de este modo los problemas rectores de la filosofía moderna. Esta pasará a ser "sistema" imbuida del ideal de la *Mathesis Universalis* y de la exactitud científica. Como figura señera se presenta el Cusano, que desarrolla las nuevas concepciones acerca del mundo: Mundo es Sistema. Una nueva Ontología se presenta. No se llega a sus últimas consecuencias. N. de Cusa presenta un Funcionalismo, pero no una teoría elaborada del Sistema. La consecuencia en lo científico está dada especialmente por Kepler y Galileo, o sea, la formación de la Ciencia exacta. En el estudio de Descartes se consolidan las líneas del pensador anterior y se muestran las consecuencias ontológicas del Nominalismo. El filósofo aparece como el exponente del Funcionalismo. Notemos que para Rombach se ha dado demasiada importancia a la subjetividad del *ego pensante*, y poca a ninguna atención a su teoría sobre la extensión. Por otra parte —según el mismo— es justamente el problema planteado por Regius, con respecto al espíritu y la extensión, y su solución, lo que ha originado el pensar spinoziano. El trabajo sobre Descartes cierra el primer volumen, consagrado sobre todo a la Ontología de la Función. El segundo continúa la línea ascendente hacia la Ontología de la Estructura. El método consiguientemente la prosecución en la investigación histórica a partir de los filósofos más representativos. El primer paso lo da el estudio de la Idea de Sistema en Espinoza. En él resaltan especialmente la doctrina acerca del Absoluto con su expresión en la unidad del mundo y la *Mathesis Universalis*; la doctrina de los Atributos, que implica el Sistema, la doctrina de los Modos, la ontología de la Identidad. Las dificultades

de este pensar se manifiestan en diversos campos. Así tenemos una distinción demasiado sustancialista entre los Atributos, la pérdida de la subjetividad del Yo, la excesiva naturalización del espíritu, y la excesiva sustancialización (espiritualización) de la Naturaleza. Leibniz con la experiencia de la extensionalidad como un puro Principio de Correlación, y con su descubrimiento del símbolo del Espejo, según el cual al espíritu es sustancial pero realiza con todos los otros un común reino de perspectivas, hará la transición a la Ontología pura de la Estructura. Rombach, antes de entrar en el estudio de Leibniz, dedica un amplio trabajo a Pascal por su importancia en la historia del funcionalismo. En él se puede ver ya el cambio radical del Sistema a la Estructura, de tal modo que sus escritos ofrecen un rico desarrollo de la Ontología de la Estructura, y bajo diversas denominaciones las categorías más importantes de la nueva concepción del Ser. La interpretación del autor está influenciada por la mentalidad heideggeriana y considera entre otras cosas la visión natural del mundo como presupuesto de la ciencia, la tendencia al decaer por la imaginación y la costumbre, la vuelta al existir original, la finitud. En el orden del corazón reencuentra la gratuidad de la verdad, la subordinación de la razón a una realidad superior, la finitud o nada humana, que busca sus salidas en el aburrimiento, en la vanidad, en la distracción, en el trabajo y en la imaginación. Finalmente el Orden de los Ordenes con su perspectiva religiosa. Pensamiento dominado por el orden permite el paso al estudio de Leibniz y de Kant. Las ideas leibnizianas, elegidas por Rombach en su itinerario a la Estructura, son las fundamentales: la formalización de la Mathesis en una Ciencia General; lo infinitesimal y la continuidad de la Naturaleza; la Naturaleza como aparición y descubrimiento de la fuerza. Esto lleva a la reimplantación de la "sustancia" y a la Monadología como la doctrina pura de la sustancia, la cual ahora se presenta espiritual, sin ventanas, permanencia y representación. Este pensamiento aparece como una superación de la Metafísica y llega a los cuestionamientos, que abren el estudio sobre las ideas de Kant, que dicen relación al tema de la obra. En su relación final expone la verdad histórica, la historia de sus investigaciones (guiadas por la afirmación de Heidegger "Ontologie ist nur als Phänomenologie möglich", sobre todo teniendo en cuenta que la Ontología es pluridimensional), la Estructura y la Sustancia. La obra es recomendable. El estilo es lúcido, aún sobre asuntos sutiles y alusivos. No afirma dogmáticamente, sino que invita al lector a participar de sus descubrimientos a través de similares experiencias. Por otra parte la exposición de los autores es sugerente, rica, y los sistemas son vistos en interrelación consigo y con la concepción del autor formando un todo estructural. Hay muchas consideraciones interesantes, sobre todo con respecto al "corazón" en Pascal, y al "orden" en Leibniz.

H. Rombach, *Strukturontologie. Eine Phänomenologie der Freiheit*. Alber, Freiburg, 1971, 368 págs. Este nuevo libro de Rombach, *Ontología de la Estructura*, continúa el pensamiento de su obra (Sustancia, Sistema, Estructura, arriba presentada). En ella se encuentran los mismos rasgos esenciales, y el mismo espíritu se transparenta en sus págs. Hay originalidad no sólo en las

ideas, sino también en el estilo. Al nuevo pensar corresponde un nuevo modo de expresión. Consecuentemente una nueva actitud en el lector que quiera familiarizarse con este filosofar. Una actitud "estructural" que implique una comprensión estructuralizante, en el mejor sentido de la palabra. Vale la pena tomarla, pues la obra es importante, aunque no lo suficientemente conocida. En una época en que las palabras "estructura", "estructuralismo" y semejantes están a la orden del día y sirven para tantos juegos intelectuales, conviene leer trabajos como éste, donde lo estructural refractado en sus cuatro aspectos fundamentales, concepción, dinámica, génesis y combinación, se presenta a través de una visión profunda y concreta, que sabe utilizar el arte, la ciencia, basta las experiencias vitales para mostrar más claramente el significado de las afirmaciones. Es un libro que recomendamos.

A. T. Tymieniecka, *Analecta Husserliana. The Yearbook of Phenomenological Research*, v. 1, Reidel, Dordrecht, 1971, 210 págs. Con las *Analecta Husserliana, Anuario de la investigación fenomenológica*, v. 1, comienza una serie de publicaciones en que revive el *Jahrbuch für Philosophie und Phänomenologische Forschung*, editado por Husserl desde el año 1913 hasta el año 1930. Abierto a toda inquisición fenomenológica competente y especializada aparecerá periódicamente, conteniendo ensayos hasta de cien páginas, cuyas fuentes se relacionen con el mismo Husserl. Este primer volumen se proyecta básicamente a la constitución de la corporeidad. Los artículos presentados son los siguientes: El autoconocimiento. I: El cuerpo y la trascendencia en la presente investigación fenomenológica y psiquiátrica (A. M. Tymieniecka); Constitución del Mundo. Reflexiones sobre el Idealismo Trascendental de Husserl (J. J. Kockelmans); Las cuatro concepciones de la Trascendencia y el problema del Idealismo en Husserl (R. Ingarden); Intencionalidad y corporeidad (A. Lingis); Intencionalidad y Trascendencia. Sobre la constitución de la Naturaleza material (U. Claesges); El concepto de Intencionalidad de Husserl (J. N. Mohanty); El concepto del cuerpo en la Fenomenología Trascendental y en la moderna Biología (C. A. Peursen); Acerca del conocimiento del propio cuerpo (R. Schmitt); El problema de la "epojé" en la Filosofía de E. Husserl (E. Ströker); Las Ciencias del hombre y la teoría de las dos orientaciones de Husserl (K. Kuypers); La conciencia encarnada y el espíritu humano (D. Laskey). Cada trabajo posee una selecta cantidad de notas, o referencias. Demás está decir que los estudiosos del fundador de la Fenomenología y de los nuevos aportes que ésta pueda dar, encontrarán en estas *Analectas Husserlianas* un material muy útil y sugerente. Las lenguas utilizadas son dos, el inglés y el alemán, pero la serie no excluye el francés.

Varios, *Weisen der Zeitlichkeit*, Alber, Freiburg-München, 1970, 244 págs. El título de la obra, *Modos de la Temporalidad*, nos indica la importancia del tema, pues en la actualidad pocos asuntos han merecido tanto interés y exigen tanta clarificación. Si no se dilucidan bien el contexto y el método empleado puede llegarse a falsificaciones y equívocos con enormes consecuencias. Así el aplicar indiscriminadamente nociones como "antes y después", "sucesión",

etc... a lo cosmológico, a lo vital no humano, y a lo humano, produce alteraciones sustanciales en esas realidades, como el cosmológizar la temporalidad de la existencia, cuyo sentido es justamente opuesto al del cosmos. Por eso nos parece muy buena idea la presentación de la temporalidad diversificada en sus diversos aspectos. El Prof. C. Ludwig comienza con la concepción física, la más trabajada hoy, pero, ciertamente, no la más fundamental en la vida del hombre. Las demás contribuciones exponen la temporalidad de acuerdo al campo y metodología propia de sus autores. W. Büchel la presenta según determinados problemas, que suscita en el caso del ser anorgánico, y hace notar la diferencia con los orgánicos. La relevancia y significación del tiempo en lo biológico con sus diversas manifestaciones es el objeto del estudio del Prof. M. J. Heuts. A continuación, y complementando la perspectiva, el Prof. P. Christian trata la temporalidad bajo el punto de vista de la antropología médica. El Prof. J. Meurers toma una actitud más filosófica, proyectada a la relación del tiempo y la existencia, que hace resaltar aspectos fenomenológicos sugerentes. Estrictamente filosófico es el problema planteado por la historia y la permanencia de la verdad, expresión de la pregunta, en cierto sentido, la máxima por sus consecuencias, que contempla el darse o no de algo o Alguien Absoluto. El Prof. B. Thum lo estudia de acuerdo a la profundidad y característica propia del tema. En esta línea de profundización filosófica está el aporte del Prof. J. B. Lotz con el título *Tiempo y eternidad*. Finalmente el Prof. K. Rahner completa el panorama con consideraciones teológicas, en las cuales el tiempo cobre nuevos sentidos. Este libro cumple con lo propuesto por las publicaciones de la *Naturwissenschaft und Theologie*, un diálogo interdisciplinar donde todos los participantes y lectores se enriquezcan intelectualmente. Para esto ayudan también las discusiones tenidas por los participantes después de cada exposición, con que los diversos temas cobran una mayor matización y comprensión.

*De Homine, Studia hodiernae Anthropologiae*, Officium Libri Catholici, Roma, 1970, 152 págs. Este v. 1 de las actas del VII Congreso tomístico internacional, con el título *Acerca del hombre. Estudios de la hodierna antropología*, presenta diversas colaboraciones, en las cuales se tratan cuestiones de suma importancia para una recta comprensión de la realidad humana. J. Coppens expone la antropología bíblica mostrando la dificultad de encontrar una sistematización, pero admitiendo que los Libros Santos proclaman sin interrupción la unidad de la naturaleza humana, sin excluir un cierto dualismo a partir sobre todo del libro de la Sabiduría. M. F. Sciacca trata el puesto del hombre en el mundo y su destino en una perspectiva ontológica, donde la relación hombre finito y Dios Infinito es lo fundamental. S. Raimondi estudia la masificación y su expresión actual, para buscar luego en el pensamiento antropológico tomista los elementos, personalismo y eticidad, que permitan derivar los criterios formativos contra la masificación. J. de Finance considera al hombre según dos perspectivas, o, si se quiere, dos procesos de intelección: el primero, ascendente, lleva al animal racional, donde el alma es la forma

superior; el otro, descendente, lo realiza como espíritu encarnado, y el alma es ya participación del Espíritu. Esta disertación hecha a la luz de S. Tomás nos parece sugerente y con ideas capaces de dar respuesta a problemas actuales. S. Vanni Rovigui expone una de las tesis más importantes para la comprensión de la unidad humana, y que ha encontrado en ese S. Tomás una solución racional apropiada, la de la Unidad de la Forma y su influencia en la Unidad del Hombre. Numerosas notas avalan el artículo. H. Gastager y M. Roesle muestran la significación de la psicología grupal y la estructura social para la imagen del hombre actual. O. N. Derisi estudia el irracionalismo y sus consecuencias fatales para el orden humano, y encuentra en la vuelta a la inteligencia, al intelectualismo —que no es racionalismo— la vuelta, también, a la verdadera realidad de lo humano. C. Fabro, en su trabajo *Antropología Existencial y Metafísica Tomista*, critica la "posición de Rahner en su posición estrictamente filosófica, especialmente en lo referente a su interpretación de la metafísica tomista reducida a la antropología existencial. C. Giacon contribuye con un tema sumamente ilustrativo para conocer la naturaleza del hombre: la relación entre imaginación e inteligencia, visto a través de diferentes autores, comenzando por prearistotélicos hasta Sartre (Aristóteles, Alejandro de Afrodisia, Averroes, S. Tomás, que constituye el cuerpo del artículo, Scoto, Ockam, Descartes, Kant). Las dos últimas y más breves exposiciones son la de A. Muñoz—Alonso titulada, *La perspectiva filosófica de S. Tomás de Aquino*, y la de J. Roig Girónhella, *El misterio del hombre, su unidad y su trascendencia*.

J. M. Albareda, *Vida de la Inteligencia*, Editorial Magisterio Español, Madrid, 1971, 152 págs. Este nuevo libro del autor ha brotado de sus publicaciones, de su obra anteriormente publicada, *Consideraciones sobre la investigación científica* y de artículos posteriores. Es selección de sus ideas fundamentales, y de su articulación en forma orgánica. Los temas fundamentales son los científicos y la investigación, como se podrá ver por la nómina de los capítulos: El poder de la inteligencia; Dimensión vital de la investigación científica; Ordenación de la investigación científica; Formación intelectual; Desarrollo de la capacidad investigadora; Valores humanos de la vida científica; El hilo de la finalidad.

K. Jaspers, *La Fe filosófica ante la Revelación*, Gredos, Madrid, 1968, 634 págs. En siete partes se articula esta obra de Jaspers. La primera entresaca hechos, acontecimientos, contenidos de pensamiento, formas de organización a partir de la historia de la fe y de la Iglesia, con el objeto de aclarar el círculo conceptual que se cierra en torno de la fe revelada. La segunda aclara una situación capital para la intelección del conocer, la demarcación de la ciencia, de la filosofía y de la teología mostrando cómo el origen filosófico autónomo puede hacerse más consciente de lo que fue jamás. La tercera esboza un saber filosófico fundamental, no algo acabado, sino en proceso, donde como ámbito se pudiesen reunir todos los puntos de vista. El título es bien jaspersiano: *Filosofía de los modos de lo envolvente (Umgreifende)*. En la cuarta parte se comienza el tema, considerado por el autor como punto central de su obra, el

examen del imperio de las cifras. Aquí el reino de las cifras es considerado según su esencia. La quinta, centro de gravedad de lo tratado en el libro, lo estudia como lucha de las cifras en figuras concretas, en cuanto manifestación del autocercioramiento "existencial". La sexta expone la situación espiritual del tiempo, nuestra situación actual, y propone la siguiente cuestión: ¿todas las liberaciones efectuadas han tenido como consecuencia también la libertad? Finalmente la séptima concluye con la cuestión de si la fe filosófica y la fe revelada pueden encontrarse, sin llegar a la identidad. Tal encuentro, si es posible, sólo puede darse por medio de una veracidad sin límites para consigo mismo y para con los otros. Únicamente en ella la humanidad puede alcanzar la unanimidad amorosa entre los hombres en una lucha amorosa sin ocaso. Libro importante, esta obra de Jaspers merece ser tenida en cuenta.

H. Thomae y H. Feger, *Corrientes principales de la moderna Psicología*, Morata, Madrid, 1971, 208 págs. Con este volumen sus autores nos ofrecen el séptimo de la colección *Fundamentos de la Psicología*. La obra es algo más que una pura exposición de las escuelas o sistemas, lo cual la haría supervacánea, pues procura mostrar lo característico, explicitar las diferencias, y buscar en la multiplicidad las posibles líneas dinámicas conducentes a la unidad. Comienza por clarificar el concepto de Psicología como ciencia: conjunto de ensayos científicos encaminados a comprender adecuadamente la conducta y la experiencia vital del hombre, entendiendo por comprensión adecuada la que describe, mide, analiza la variación de la conducta y experiencia vital, y predice la conducta en virtud de su regularidad. A la luz de esta definición se desarrollan los diversos capítulos, los cuales son diversificados en función de la manera de encarar la psicología. Así tenemos: La psicología como análisis experimental de los fenómenos de conciencia; La psicología como ciencia de la conducta; La psicología como ciencia de las diferencias individuales; La psicología como deber científico acerca de la esencia de la conciencia (fenomenología); La psicología como ciencia conceptiva; La psicología como antropología genética; La psicología como ciencia social; La psicología como ciencia del inconciente; La psicología a la luz de la patología; Ensayos de síntesis. Cada uno de los capítulos citados se presenta a través de las personalidades más relevantes. Nos ha resultado especialmente sugerente el último, donde se trata la integración de las diversas escuelas y sus diferentes maneras. Estamos con el autor, cuando en la página 198 afirma como conclusión que las diferencias entre las distintas teorías no aluden al contraste entre conocimientos verdaderos o falsos, o entre teorías verdaderas o falsas, sino, más bien, a la importancia concedida a los distintos grupos de información. Ahora bien, como esto depende de factores variados y ambiguos (actitudes, inclinaciones, etc...), el conocimiento crítico de sí mismo es una condición indispensable del trabajo de todo aquél que se dedique a la psicología. La obra cumple con su cometido. Las mentalidades rectoras de las corrientes principales aparecen con claridad.

N. Russell Hanson, *What I do not Believe, and Other Essays*, Reidel,

Dordrecht, 1971, 392 págs. Esta colección de estudios, *Qué no creo, y otros ensayos*, es uno de los dos volúmenes preparados para la Synthese Library a partir de los escritos póstumos del autor. Contiene dos artículos inéditos: El que comienza la serie, *Una teoría ilustrativa de la Teoría de la Significación*, tres disertaciones sobre la teoría del vuelo, dadas originalmente en la Northwestern University. Además se presentan otros escritos menos accesibles, o menos conocidos. El conjunto puede ser dividido en seis partes. La primera dedicada a la filosofía de la ciencia con cuatro trabajos: el ya citado; Acerca de la teoría sobre la partícula elemental; Algunos aspectos filosóficos de la Cosmología contemporánea; Pruebas de estabilidad y pruebas de consistencia. La segunda, Historia de la Ciencia, considera dos temas: Leverrier; el Zenit y el Nadir en la mecánica newtoniana; La contribución de otras disciplinas a la Física del siglo XIX. La tercera se proyecta a la Filosofía en general: Sobre el ser que a la vez está en dos lugares; El rol de Copérnico en la Revolución de Kant; es actual, luego es posible; Sobre el tener algunas experiencias visuales; Nuevamente hechos mentales, mirada retrospectiva a viejos argumentos (contra el behaviorismo). La cuarta, con el título de lógica, incluye: Imaginando lo imposible; Acerca de la imposibilidad de cualquier Metafísica futura; Razones inductivas buenas; Inferencias del tipo cruzado (Cross-Type); La irrelevancia de la Historia de la Ciencia para la filosofía y la Ciencia; La idea de una Lógica del descubrimiento. La religión encuentra en la parte quinta dos trabajos: Qué no creo; El dilema del agnóstico. Finalmente la sexta contiene las tres disertaciones citadas: El descubrimiento del aire; La conformación de una Idea; La idea de una conformación. Este libro nos muestra el pensamiento de Russell Hanson proyectado a diversas disciplinas pero al servicio de un punto de vista filosófico unificado.

H. Camacho, *Las Ciencias Naturales en la Universidad de Buenos Aires Eudeba, Buenos Aires*, 160 págs. El trabajo de Camacho es histórico y nos presenta los principales acontecimientos que han ido expresando y, por decirlo así gestando, los estudios sobre las Ciencias Naturales en la Universidad de Buenos Aires. En sus capítulos encontramos los siguientes títulos: Las Ciencias Naturales en la época colonial; La primera década (1810-1820); Las creaciones de Rivadavia y la actuación de Carta Molino; Domingo Faustino Sarmiento y las Ciencias Naturales; Los primeros profesores de Historia Natural; Las Ciencias Naturales chilenas y peruanas en el siglo XIX; La carrera de Ciencias Naturales; Los estudios geológicos; La Manzana de las luces (Perú-Alsina-Bolívar y Moreno), donde durante dos siglos se concentró la actividad intelectual y originó la Universidad de Buenos Aires y sus Facultades de Ciencias Exactas y Naturales, Ingeniería y Arquitectura. La obra posee una buena bibliografía y ofrece una adecuada visión de la materia tratada.

E. Schaden, *Homem, Cultura e Sociedade no Brasil, Vozes, Petrópolis*, 1972, 450 págs. Este libro, *Hombre Cultura y Sociedad en el Brasil*, es el primero de una serie de publicaciones denominada *Estudos Brasileiros*, cuyo objeto es actualizar a los universitarios sobre las realidades vitales del Brasil en

una perspectiva primariamente histórica, sociológica y antropológica. El presente volumen reúne una colección de artículos aparecidos en la *Revista de Antropología* editada bajo el patrocinio de la Universidad de S. Pablo, cuyos números están en gran parte agotados. La mitad de los estudios se refiere a las culturas brasileñas indígenas y abraza numerosas cuestiones o aspectos que van de la prehistoria a la lingüística, del estudio comparativo de las culturas tribales al conocimiento de la mitología y de la organización social, de los contactos interétnicos a los problemas de la acción indigenista. Sobre el tema afro-brasileiro se reproducen dos artículos relativos a la doctrina y a la vida religiosa. El mundo rural está expuesto por cuatro trabajos, que tratan la vida socio cultural del caçara, la alimentación del caboclo, y el fenómeno socio-religioso del hombre del interior bahiano. Acerca de la población de los inmigrantes tenemos otros cuatro artículos, en los cuales se expone la situación profesional y las costumbres matrimoniales de los japoneses; la lengua juntamente con el folklore de los descendientes de los inmigrantes alemanes. Esta obra no sólo resulta útil para sus destinatarios, sino para todos los interesados en cuestiones antropológicas y, sociales o religiosas.

R. Hubert, *Tratado de pedagogía general*, Ateneo, Buenos Aires, 1970, 459 págs. Es la 6ta. ed. de esta obra de fuertes acentos filosóficos; hasta se la podría denominar "filosofía de la educación" por su preocupación por señalar los fines u objetivos de la actividad educadora. Pero la amplitud de los temas tratados y de la información que proporciona justifican el título. El plan de la obra se visualiza en sus 6 partes: Las antinomias pedagógicas (se relaciona la educación con la naturaleza, con la sociedad y con lo humano); Las bases experimentales de la educación (las biológicas, sociológicas, psicológicas); Luego se exponen los principios filosóficos de una doctrina de la educación, para pasar a los elementos de la educación cuales son la jerarquía de los fines, la educación corporal, intelectual, profesional, práctica y moral, estética, masculina y femenina; la parte 5ta. trata de los métodos pedagógicos (de cultura física, intelectual, moral) y la última de la Escuela y la vida. Si entramos en el campo de los juicios de valor, hay que decir que es un trabajo valioso (por su constante preocupación por establecer los fines u objetivos de la educación, por su amplitud de información, por la valoración de los múltiples elementos integrantes de la acción educadora integral, por la amplia y actualizada bibliografía, etc.). Su debilidad radica en la "cualidad" de la concepción filosófica que el autor tiene del hombre a educar, (puede verse, al respecto, el cap. "Esbozo de una filosofía del espíritu como fundamento de la pedagogía" pp. 199 ss), lo cual, en una obra de este género, no es poco decir. Es verdad que el hombre debe llegar a ser lo que es (p. IX) pero la cuestión está en cómo se concibe ese "lo". El autor lo concibe dentro de la línea de un humanismo, (particularmente el francés), bastante limitado, un humanismo que acentúa la inmanencia del hombre, no da la debida importancia a su trascendencia y a su dimensión religiosa (lo cual se ve claramente cuando trata de la educación moral y religiosa), de allí su orientación hacia la educación denominada *común* o

escuela laica. Por suerte la mayor parte de los elementos que componen este tratado de pedagogía son rescatables. Lo recomendamos.

L. Pereira, M. M. Foracchi, *Educación y sociedad*, Ateneo, Buenos Aires, 1970, 367 págs. De la misma editorial recibimos este conjunto de ensayos, de diversos autores sobre sociología de la educación. Es traducción del portugués. Son como textos que se escogen, combinan y ordenan de tal modo que se dé una visión, introductoria, sí, pero sistemática de los grandes problemas, que la educación (objeto material de esta recopilación) presenta cuando se la enfoca sociológicamente, es decir, como objeto de análisis sociológico. Los temas generales que agrupan los diversos ensayos de esta antología son: La educación como objeto de estudio sociológico; La educación como proceso social; El estudio sociológico de la escuela; Educación y estructura social: sociedades tradicionalistas; Sociedad de clases; Educación y desarrollo. Como los responsables del tomo son brasileños, la selección de los textos se hace desde el punto de vista de la problemática latinoamericana, preferentemente, aunque no exclusivamente. El trabajo da una buena visión sociológica de esa realidad, parte integrante de la sociedad, que es la escuela vista como realidad social tanto internamente como en sus relaciones sociales con el resto de la sociedad.

*Teoría y práctica del planteamiento integral de la educación*, Estrada, Buenos Aires, 1971, 281 págs. Esta obra, parte de un conjunto de obras que la editorial Estrada publica sobre actual temática del planeamiento de la educación, proporciona una visión integral sobre las cuestiones propias de esa temática, recogiendo, seleccionando y presentando diversos trabajos de distinguidos especialistas en la materia. Después de un introducción general, que ubica el tema del libro, se enfoca a la universidad bajo el aspecto de *unidad de producción*, se propone la teoría sobre el planeamiento de la educación, se lo relaciona con el planeamiento económico, se señalan las lagunas existentes, hoy, en tal materia, y los datos fundamentales imprescindibles para realizar el planeamiento educacional; luego se proponen los modelos norteamericano y ruso en cuanto a planeamiento, para pasar a visualizar la evolución de la educación en América Latina a partir del denominado *Plan Santiago*. Las últimas págs. relacionan las nuevas formas tecnológicas educacionales con los países en desarrollo. Notemos que no se trata primordialmente del planeamiento de la estructura interna de la escuela; más bien se miran las exigencias que la nueva vida económica y social presentan en la educación, de modo que la preparación de los hombres del mañana se haga de tal modo que puedan responder a esas exigencias de una economía que, cada vez más; se basa en la investigación científica y tecnológica.

J. C. Hansen, *Planeamiento del aprendizaje en la escuela de nuestro tiempo*, Estrada, Buenos Aires, 1970, 526 págs. Esta obra viene a ser como un complemento de la anterior. El autor, de vasta experiencia en la enseñanza, define así su objetivo: "un esfuerzo destinado a colaborar con los educadores de nuestro tiempo en la tarea de plantearse, con espíritu crítico, y de resolver, con sentido práctico, los requerimientos que formula a sus escuelas una civiliza-

ción que entra decididamente en una nueva era de su desarrollo, en medio de graves tensiones y de una profunda crisis de crecimiento". Son sus partes: *Planeamiento y educación para la vida moderna; Aprendizaje y desarrollo de la personalidad; Planeamiento, conducción y evaluación del aprendizaje*. En una exposición clara y rica en observaciones prácticas, el autor incorpora las nuevas adquisiciones de la ciencia de la educación (sobre el aprendizaje y sus motivaciones, etc.) a la tarea urgente que tiene la escuela de hoy de planear el aprendizaje en vistas a preparar el hombre nuevo que responda a las necesidades del mundo de hoy; para este cometido presupone que se han de ofrecer a los docentes oportunidades más amplias y más ricas para el desarrollo de su iniciativa, su inspiración y su capacidad creadora; presupone, asimismo, como es lógico, que ese planeamiento se ha de hacer en democracia. Cada capítulo va seguido de unas dos págs. de resumen del mismo. Una buena bibliografía complementa este interesante trabajo.

H. F. Peterson, *La Argentina y los Estados Unidos, 1810-1960*, Eudeba, Buenos Aires, 1970, 694 págs. "En su actitud hacia los Estados Unidos, dice el autor, la Argentina normalmente buscó hacer sola un camino y llevar a cabo la misión que se había asignado. Contentos de ser cortejados pero jamás conquistados, sus gobernantes forjaron desde un comienzo políticas exteriores que resistieran y no vacilaran. A través de épocas de turbulencia y estabilidad, de dictadura y cuasi democracia, de inmadurez y lograda nacionalidad, se aferraron a los postes indicadores de su nación: predominio político y económico del sur de Sudamérica, hegemonía sobre todos los Estados latinoamericanos, adopción de los patrones culturales del Atlántico Norte pero resistencia a la intervención extranjera, cautela ante la diplomacia multilateral y en especial ante los pactos de seguridad. Si los argentinos a veces dejaron traslucir irritación o resentimiento hacia los Estados Unidos, fueron actitudes nacidas en una permanente creencia en el destino de la Nación y gran confianza en su capacidad para cumplirlo, una creencia y una confianza atemperada en ocasiones por un toque de inseguridad nacional" (p. XVI). El autor intenta abarcar en un solo relato todo el panorama de las relaciones diplomáticas a contar desde la independencia argentina. La obra se divide en siete partes: 1. Introducción; 2. Las bases de una nación; 3. La Argentina a merced de la política de poder; 4. El Paraguay, foco de la diplomacia argentino-norteamericana; 5. La expansión de los intereses nacionales; 6. Los asuntos mundiales e interamericanos; 7. Conclusión. Completan la obra tres apéndices: A. Ministros argentinos de Relaciones Exteriores; B. Representantes argentinos en Washington; C. Representantes de los Estados Unidos en Buenos Aires; Bibliografía e índice alfabético.

P. Batiffol, *L'Eglise naissante et le catholicisme*, Cerf, Paris, 1971, LXVI-502 págs. La nueva edición de *La Iglesia naciente y el Catolicismo*, con un largo prefacio del Cardenal Daniélou, es la reimpresión de la segunda edición aparecida en 1909. Estudio histórico sobre la naturaleza y la estructura de la Iglesia durante los tres primeros siglos, toca el problema más importante de la investigación teológica contemporánea, y sigue siendo una obra clásica de la historia de los orígenes de la Iglesia. Aunque la problemática de Batiffol es todavía la de Harnack y Schweitzer, debido a que no podía conocer los aportes de la exégesis moderna y de los descubrimientos de Qumran, sin embargo en lo que concierne a la historia de la Iglesia antigua, su libro ha envejecido poco. Los instrumentos de trabajo de que disponía, el Corpus de Berlín para los autores griegos, y el Corpus de Viena para los autores latinos son todavía actuales. Batiffol divide su obra en ocho capítulos: 1. Dispersión y cristiandad; 2 y 3. La Iglesia naciente; 4. El catolicismo de San Ireneo; 5. El caso de Clemente de Alejandría; 6. Las variaciones de Tertuliano; 7. Orígenes y la ortodoxia griega; 8. San Cipriano y Roma.

L. M. Dewailly, *La joven Iglesia de Tesalónica*, Studium, Madrid, 1971, 152 págs. No es un comentario sino un estudio sobre las dos Cartas a los Tesalonicenses dividido en cuatro capítulos: 1. Las dos primeras epístolas del Apóstol Pablo; 2. La misión del Apóstol Santiago; 3. Nacimiento de la vida cristiana; 4. Pablo escribirá otras cartas. El autor quiere poner de manifiesto en el mensaje paulino las constantes que constituyen todo auténtico cristianismo. Al mismo tiempo que anuncian la futura teología paulina, dice Dewailly, las epístolas permanecen muy cercanas a lo que nos es dado saber de la predicación de la Iglesia antigua, e incluso de la de Jesús. Estas dos epístolas son el lugar privilegiado de la escatología paulina, de ahí se concluye con demasiada facilidad que sus descripciones sobre este tema constituyen la enseñanza principal. El autor se propone revalorizar los demás aspectos: lo que Pablo nos dice sobre qué y cómo es un cristiano, y su empeño por estructurar la comunidad cristiana para que sea luz de Cristo.

L. Bouyer, *L'Eglise de Dieu, Corps du Christ et Temple de l'Esprit*, Cerf, Paris, 1970. En *La Iglesia de Dios, Cuerpo de Cristo y Templo del Espíritu*, Bouyer se propone elaborar una visión coherente de la Iglesia en la perspectiva del designio de Dios revelado en su Palabra. Para esto, el autor recapitula la experiencia multisecular de la Iglesia, recoge las reflexiones que esa experiencia no cesa de alimentar, estudia las discusiones y decisiones del Concilio Vaticano II, y enfrenta la compleja situación posterior al Concilio. La obra se divide en dos partes: I. La Iglesia en la experiencia y la reflexión cristianas; II. Ensayo de síntesis doctrinal. La primera parte presenta un panorama histórico de la Eclesiología desde los Padres hasta la situación actual, pasando por la Edad Media, la Reforma, los s. XVII y XVIII, las eclesiologías de Möhler, Newman y del Protestantismo en el s. XIX, y por último el renacimiento de la eclesiología